

OPTICA

Gafas y lentes cristal roca primera garantizado con elegantes estuches de piel, á 8 pesetas.—Idem id. roca segunda garantizado, con elegantes estuches de piel á 4 pesetas.—Gafas con cristales extra finos garantizados, para operados de cataratas, á 2 pesetas.—Extenso surtido en todo lo concerniente á este ramo, en instrumentos de Cirugía Física, Matemáticas, aparatos y productos fotográficos, accesorios de molinería, y otros muchos.

Todos los artículos de esta casa se venden 40 por 100 más baratos que en cualquier otra Optica de España

NO HAY QUIEN VENDA MAS BARATO

64 - GRANADA - 64

(Frente al Estanco)

EL POPULAR
Es el periódico de mayor circulación
DE MÁLAGA Y SU PROVINCIA

DOS EDICIONES DIARIAS

MOSAICOS
Pastor y Compañía.-Málaga
Clases especiales, con patente de invención por 20 años.
Bellosas de alto y bajo relieve para ornamentos, imitaciones de los mármoles.
La fábrica más antigua de Andalucía y de mayor exportación.
Recomendamos al público no confundir nuestros artículos patentados con otras imitaciones hechas por algunos fabricantes los cuales distan mucho en belleza, calidad y colorido. Pidan los catálogos ilustrados.
Fabricación de toda clase de objetos de piedra artificial y granito.
Depositos de cementos portland y sales minerales.
Exposición y despacho, Marqués de Larios 12.

GONOSAN
VIAS URINARIAS
LA CUESTIÓN MUNICIPAL

Las cosas claras

Nosotros no queremos que el Ayuntamiento se reviente, ni que dejen de cobrar sus sueldos los empleados, ni que queden desatendidos los servicios públicos municipales, ni poner trabas á un empréstito, á un anticipo ó á cualquiera otra operación que pueda evitar todas esas cosas, según dan á entender los colegas defensores del alcalde; no, nosotros no queremos nada de eso en el sentido indicado; nosotros lo que no queremos, y esto lo hemos dicho ya repetidas veces y con gran claridad, para que todo el mundo lo entienda, es que sean el actual alcalde y el actual Ayuntamiento los que sigan al frente de la administración municipal de Málaga, por que no inspiran confianza alguna ni ofrecen garantía de ningún género de acierto, legalidad y moralidad en la gestión que hayan de realizar, después de haberse visto los resultados de la realizada.

Eso lo hemos manifestado desde el primer momento en que se planteó el grave asunto de que se trata, desde que se dijo que era necesario arbitrar recursos, buscar fondos para cubrir las obligaciones que están desatendidas. ¿Con qué cara preguntábamos—se atreve el alcalde á pedir préstamos ni anticipos de dinero á nadie, después de lo ocurrido en el Ayuntamiento durante el tiempo de su gestión presidencial y de lo que ha consignado en el pliego de cargos la Delegación del Gobierno que realizó la inspección? Dijimos que á título de préstamo no encontraría el Ayuntamiento dinero en ninguna parte, y menos en Málaga, y así ha sucedido.

El Ayuntamiento, por causa de la desatendida administración que en él se ha seguido por el actual y los anteriores alcaldes, no goza de crédito en ninguna parte; empezó por enagenarse la confianza en la localidad y ha concluido por que nadie se fíe de él dentro ni fuera de Málaga.

La última correría del alcalde y del contador por los centros bancarios de Madrid así lo demuestra. Se han tenido que volver de vacío sin lograr su propósito. Y la cosa no puede ser más lógica y natural. Al verse por aquellos despachos de casas de banca y establecimientos de crédito á la representación del Ayuntamiento de Málaga, solicitando un préstamo de 750.000 pesetas al interés anual de 5 por 100 y con garantía del arbitrio del Mercado, lo primero que se les habrá ocurrido preguntar á los capitalistas es lo siguiente: «¿Qué clase de Ayuntamiento es ese, cuando en una población de la importancia de Málaga, donde hay poderosas y ricas entidades bancarias, industriales y comerciales, no encuentran medios de realizar una operación de esa clase y que por su cuantía no es una cosa extraordinaria? ¿Es que en Málaga no ha capitales para eso?». Si, de sobra, para eso y para mucho más. Lo que falta es el crédito, la confianza, la seguridad en el Ayuntamiento.

He ahí la cuestión; he ahí por qué nosotros nos oponemos, no á que se realicen las operaciones que sean necesarias para atender á las obligaciones municipales y normalizar en lo posible la situación económica del Ayuntamiento, sino á que sean el actual alcalde y los actuales concejales que forman el *Katipunan* municipal, los encargados de seguir haciendo, como lo han hecho

VINOS ESPAÑOLES DE MESA DE FRANCISCO CAFFARENA

Vinificación esmerada.—Pureza garantizada

DEPÓSITO EN MÁLAGA PARA LA VENTA AL DETALL, MOLINA LARIO Y BOLSA, 14

anteriormente, mangas y capirotos de los intereses públicos.
Volvemos á nuestro tema: venga la suspensión del Ayuntamiento actual, que bien merecida la tiene; constitúyase otro nuevo con personas que merezcan la confianza de la opinión, y á éste deseetola clase de medios y facilidades, pues nosotros por bien de Málaga estamos, como el que más, interesados en que esa situación lamentable y vergonzosa del Ayuntamiento se normalice y en que acabe el escándalo que para la población representa ese desbarajuste administrativo municipal.

Y no hemos de terminar este artículo sin llamar la atención de la superioridad, Comisión Provincial y Gobernador civil de la provincia, acerca de la ilegalidad del acuerdo tomado en el cabildo de anteaer, de pedir un anticipo á la empresa de consumos, anticipo de mayor cuantía que el que hizo la empresa que va á cesar y que es uno de los mayores cargos de ilegalidad é inmoralidad de que se halla acusado el Ayuntamiento.

Todo lo que en este sentido se sostuvo en la sesión del viernes, así como el que la compañía del gas admite como pagos libramientos contra la empresa de consumos, es un absurdo, una manifiesta ilegalidad y, por lo tanto, el acuerdo no debe prevalecer.
Si las autoridades superiores no ponen tasa á esas arbitrariedades del Ayuntamiento, si le dejan rienda suelta en ese camino de ilegalidades por que corre desbocado, atropellando los respetables intereses del vecindario, será cosa de que éste piense seriamente en su propia defensa por sí mismo.

COLABORACIÓN ESPECIAL DE "EL POPULAR". CRÓNICA

LA LECCIÓN DE BRUNETIERE

Ha muerto en París Fernando Brunetiere, á la muerte cuando la iglesia, á la que quiso defender con su famoso libro «La bancarrota de la ciencia», abandonó en Francia sus seminarios y palacios episcopales.
Muere un hombre que significaba el posterior esfuerzo de Roma, para oponer á la revolución un nuevo baluarte de «fuerzas» y el pueblo francés «demasiado bien informado», según aseguran en las esferas vaticanas, no se veía en su actitud desear de seguirle. En su casa burguesa, en su piso confortable, ó en su granja rodeada de prados y viñas, el galo moderno piensa que la tierra es bella y generosa, que la República es la paz, que la vida moderna encierra dulzuras inefables. Y en vano los sucesos de Brunetiere sueñan con el pasado, anatematizan lo actual, pronostican males horrendos. Una sonrisa, la terrible sonrisa de Voltaire, pone rictus de desdén en los bocas de los ciudadanos de aliente el Plinio.

La muerte de Brunetiere es un símbolo. Su vida, rectificada cuando menos podía esperarse, enseña muchas cosas dignas de honda meditación.
Fue, en sus verdades años, un revolucionario completo. Iconoclasta de todos los ídolos, predicaba la guerra al pasado. Para él, Racine, Corneille, Molière, Juan Jacó, Rameau, Camille, Voltaire, eran cobardes, Voltaire, debían ser confundidos en un mismo anatema. Eran literatos y filósofos que habían vivido riñiendo parias á que monstruo, devorador de inteligencias, que se llama clasicismo. Les odiaba, así como al «siglo de Meaux» y al coloso de las Penéides. Y su palabra, rebelde, excitó á la juventud á sublevarse contra los dioses escolares, á romper sus fórmulas, á desprestiar su estilo, á innovar en todos los órdenes, haciendo ciencia, arte y filosofía, frente á los dogmas milenarios de las antiguas academias.

Su gran talento le hizo figurar en breve á la cabeza de la intelectualidad francesa. Sus conferencias sobre historia comparada de las religiones, sus artículos de crítica literaria y artística, eran escuchados y leídos por una legión de admiradores y discípulos. Pero de pronto, el torbellino de la agitación dreyfusista, le envolvió, arrastrándolo á campos para él desconocidos y peligrosos. Fue, casi sin darse cuenta, enemigo de la verdad y de la justicia. Figuró al lado de los Lemaitre, Francis Coppée y Rados. Descendió á la arena candente de la vida, y dió y recibió golpes, envenenándose con las hieles de las polémicas, con la bilis de las controversias y de las agitaciones.
Hizo un viaje á Roma, y al regresar, publicó un libro que pesa sobre su memoria como una enorme vergüenza, «La bancarrota de la ciencia», habiendo llegado, según él, y era preciso someterse al dogma.
No sabemos nada de nada. El misterio nos envuelve, y nos debatimos á quien arrastran las olas. Por eso debemos callar nuestras curiosidades, prestar oído á la voz de la prudencia, destruir los laboratorios, quemar los libros demoleadores, donde palpita la

anda tremenda de una generación que ya no cree.
Si. Había que renunciar á los sueños de los nuevos apóstoles. El hombre ignorará siempre su destino futuro, y será un pigmeo, de orgullo ridículo, á quien Jehovah ha de confundir cuando quiera hacerlo.
Se equivocaba. No era la bancarrota de la ciencia, la bancarrota de los sabios, la que anunciaba en su libro: era la suya propia. Su intelectualidad en crisis, había ido á la Canción romana, y allí se casó, mutilándose á sí mismo, en un suicidio lastimoso por lo inútil y cobarde.
Desde entonces, Brunetiere fué un Menéndez Pelayo francés. Pero la iglesia no lo quiso. Buceó de vez en cuando, para que sirviera de adorno en esas sesiones pseudo-científicas, con que quiere encubrir su intelectual atraso, pero ordinariamente lo tuvo á distancia. No olvidaba sus años de iconoclasta, su juventud rebelde y atea. Y no supo utilizar los maravillosos datos de polenista que guardaba el crítico de la «Revista de Ambos Mundos».

Ha muerto, y la iglesia, á que sacrificara su talento en una hora de cobardía moral, se vencia en toda la línea. ¿Aprenderán en su ejemplo esos intelectuales hábiles, que tienen miedo de enseñar su alma á las multitudes, y estiman cobarde poner sus palabras de acuerdo con sus ideas íntimas?
FABIÁN VIDAL.

Madrid.

Junta de Asociados

Ayer tarde á las tres se reunió de segunda convocatoria la Junta municipal de Asociados, bajo la presidencia del señor Delgado López.
Asistieron los señores Martín Ruiz, Serrano, Calafat, Viñas, Anaya, Navarro Nájera, López Alvarez, Rivero, Naranjo, Rodríguez, García Guerrero, Scavillon Rubio, Martínez, Estrada, Roybón, Serrano y Fresno.

Abierta la sesión, el secretario dió lectura al acta de la anterior, siendo aprobada. Fué desahogado lo concerniente al empréstito, toda vez que el asunto ha sido ya resuelto en otra forma.
Dada cuenta del expediente para la reedificación de las casas núm. 1 calle del Marchante, y 20, 22 y 24 de la de Espinosa, y expropiación de la núm. 26 de esta última calle, afectándose al arbitrio de calidades para garantizar su pago, el Sr. Rivero pronunció un largo y brillante discurso encaminado á llevar al ánimo de los compañeros la convicción de que no debe aprobarse tal proyecto, por considerarlo inaneable.

El Sr. Calafat lo defendió con la misma extensión que el Sr. Rivero, siendo aprobada, aprovechando las circunstancias para ratificar lo dicho en uno de los cabildos anteriores por el Sr. Martín Ruiz, ó sea que han dejado, tanto el uno como el otro, de pertenecer á la minoría padilista.
Después de rectificar el Sr. Rivero, y á propuesta del Sr. Viñas, se puso á votación el asunto, optando tres señores por la aprobación del proyecto y cuatro en contra. Por último, se acordó ceder á perpetuidad el nicho del cementerio de San Miguel en que se inhumó el cadáver de D. Joaquín Martínez de la Vega.
Acto seguido se levantó la sesión.

Fomento Comercial Hispano-Marroquí DE MÁLAGA

SESIÓN DE JUNTA DIRECTIVA DEL DÍA 13 DE DICIEMBRE DE 1906.
En la ciudad de Málaga el día 13 de Diciembre del año 1906, se reunió la Junta Directiva de esta corporación bajo la presidencia de don Ricardo Albert, con asistencia de los señores Rein (don Guillermo), Carrasco, Ruiz, Rittwagen, Gomila, Torres (don Juan) y el secretario accidental que suscribe.

Abierta la sesión á las ocho y media de la noche, se dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada.
El secretario, señor García Herrerías, escusó su falta de asistencia por enfermedad. Se acordó hacer constar en acta y comunicar el pésame más sentido por la desgracia que aflige al vicepresidente del Fomento, don José Nagel, por el fallecimiento de su señor tío don Juan Nagel (q. e. p. d.). Fué oída con sumo agrado la lectura de una carta del Centro Comercial Hispano-Marroquí de Ceuta, felicitando al Fomento por su constitución y fines que persigue, ofreciendo su concurso, y otra de la Compañía marítima de navegación de Cádiz felicitando á esta sociedad por su reciente exposición pidiendo el establecimiento de una línea marítima de navegación entre los puertos del Sur de España y los de Marruecos.

El Colegio Pericial Mercantil de Málaga participó en la sustitución del Sr. D. Mariano Calvet, que se encuentra en América, había elegido para representar á dicha corporación en el Fomento á don Rafael Martín Ruiz, tomándose nota de dicha sustitución.
Fueron propuestos como socios de número y admitidos por unanimidad, los señores:
Don Rafael Rivera Valenzuela.
Don Francisco de R. Rosado.
Don Carlos J. Kretzel y
Don A. de Burgos Maeso P. en C.
La Directiva continuó examinando los medios para desarrollar el tráfico mercantil con Marruecos.
El señor Rein, interesado en conocer, si la Sociedad tiene datos sobre ello, cuáles son los artículos de consumo en Marruecos,

para poder determinar los medios que hay que adoptar para el mejor desarrollo del tráfico.

Analizados bajo sus diversos aspectos los puntos que abarca este interesante tema y después de oír las opiniones de los señores Rein, Gomila, Carrasco, Rittwagen y Albert, se acordó pedir datos directos respecto á precios y calidades de los principales artículos que se importan en Marruecos, encargándose los Sres. Ruiz Gomila, Torres y Albert de las gestiones necesarias para conseguirlos.

Por último y mientras esos datos llegan á poder de la Sociedad, se acordó oír la opinión de los distintos gremios interesados en la exportación de productos, autorizándose al Presidente para que convoque á los mismos, rogándoles acudan al seno de la Junta Directiva á exponer sus opiniones sobre los mejores medios para desarrollar el comercio hispano-marroquí.
Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las diez y cuatro de la noche, de todo lo cual certifico.

JOSÉ MORENO CASTAÑEDA

DESDE PIZARRA

Sr. Director de EL POPULAR.
Muy señor mío: Ruego á usted dé cabida en su ilustrado periódico á las adjuntas líneas en prueba de imparcialidad, y en rectificación de lo que se ha servido decir sobre «La Inspección municipal» su correspondencia en esta villa. Para ello recurro á su caballerosidad, mejor que al derecho que me concede la ley de imprenta.

Yo no sé quién ha sido el Espirito Santo que ha iluminado al correspondiente para conocer los cargos. Al que sea, debe devolverle el dinero. Porque lo ha iluminado muy mal.

Los cargos á que da importancia dicho señor, son el octavo y el diez.
El octavo dice textualmente: «De los datos de contabilidad facilitados á la delegación se desprende que únicamente se ha atendido al pago con preferencia de el Contingente provincial y el carcelario y aun cuando están señalados como atenciones preferentes, no lo son en mayor grado que las de beneficencia personal y policía urbana, que se hallan desatendidas».

El décimo dice, á la letra: «De la visita girada á la recaudación de contribuciones, se deduce que los fondos recaudados no han tenido la aplicación á que por su origen debieron haberla tenido, lo que constituye una verdadera informalidad administrativa». Esto es lo que dicen los cargos y esto es lo que tiene firmado el señor Oficial del Gobierno civil, don Antonio Casceda, que fué el que giró la visita.

Dichos cargos han sido contestados cumplidamente por el Ayuntamiento y lo han sido documentalmente con veinte certificaciones. De esto no se habla por el correspondiente. Y lo creo lógico. Las defensas deben ocultarse y la injuria vertirse. Voltaire lo dijo: «Injuria, que algo queda».

Realmente, es triste lo que aquí pasa. Hay aquí quien constantemente nos injuria por el delito, delito grande, de que formamos el Ayuntamiento. Yo no injurio á nadie, yo distingo á todos con mis mayores respetos, y no quiero enseñarles, á los que me muerden, lo que el zapatero de Cervantes me loco, que el perro es pudente. Yo quiero la paz, yo quiero la armonía, yo quiero el orden, yo quiero que hagamos «patría chica»; pero no he empeñado á nadie en sacarme de mis casillas. Nada me importaría la oposición política, porque sé que todo el mundo tiene derecho á opinar y á aspirar legítimamente, á la representación municipal, que, siendo una carga, no sé cómo se recurre hasta á la injuria, para conseguirla.

Pero aquí dicen «que todos somos unos», ven usted por donde ni siquiera sé yo con quien habérmelas. Hay así un muchacho, que no sé si será el correspondiente, que ha dicho muchas cosas distastosas veces. Este muchacho, que no quiero calificar, trabaje y lucha por colocarse, por un destino. Y vea usted cómo lo busca, por el camino que nunca lo encontrará.
Por lo demás, defendiendo la honrada aciosidad de este Ayuntamiento y deseando colaborar en la prensa ó fuera de la prensa, con otras. Los catones se alegrarán de ello. Pues que acudan á la demanda.

Y si usted me concediera asilo en sus columnas publicaría los cargos y las defensas orales y documentales, para probar, que de los nueve mil y pico de Ayuntamiento de España, este no tiene inconveniente en cotejarse con el mejor.

Y conste que esto es muy difícil para mí, que me encontré, cuando vine al Ayuntamiento, una deuda colosal. Hasta fin de Diciembre de 1901 debía este pobre Municipio cerca de «docecientas mil pesetas». He dicho cerca, porque no tengo datos á la vista; pero quizá pase.

Yo ruego á usted y á la opinión que se fijen en cuanto llevo dicho; y al Excmo. señor Gobernador Civil, que los desahogos y las veinte certificaciones que le documentan. Las certificaciones he hecho, y á ellas y á las razones expuestas me remito.

Y no digo más, por hoy, aunque estoy dispuesto á hacer cotejos de moralidad, de honradez, de administración y de todo. Y luego á perdonar las injurias.
Le doy gracias anticipadas y me ofrezco atento asilo, y s. s., El Alcalde de Pizarra, JOSÉ ROSAS.

Guía de EL POPULAR

Con objeto de ser útil á nuestros

suscriptores, á la vez que prestar un servicio al forastero que visite nuestra capital y las principales poblaciones de la provincia, EL POPULAR publicará todos los lunes, desde el 1.º de Enero próximo, además de la revista comercial que tenemos anunciada, una sección en que todo suscriptor de Málaga y la provincia podrá anunciar gratuitamente:

Si es industrial, su fábrica ó establecimiento;
Si es propietario, las fincas que desea arrendar;
Si ejerce profesión, arte ú oficio, la clase de los mismos y domicilio.
Esta sección se completará con la indicación de los edificios donde radican las oficinas públicas, domicilio social de centros y corporaciones, consulados, etc.

Aspiramos, en suma, á hacer del número de los lunes una especie de guía en que el forastero encuentre cuantos datos y noticias necesite.

Todo suscriptor de Málaga ó de la provincia que desee se inserten en los lunes de EL POPULAR los datos á que nos referimos, puede dirigir nota escrita á la Administración de este periódico.

Este derecho de todo suscriptor á anunciar en los lunes de EL POPULAR su profesión, industria, etc., se entenderá sin que por ello tenga que abonar nada ni se aumenten los precios de la suscripción, que seguirán siendo, no obstante las importantes mejoras y reformas ya conocidas del público y otras que nos proponemos realizar.

En Málaga, un mes.—1 peseta.
Con hoja de novelas.—150 id.
En provincias, trimestre.—4 id.

VINOS DE RIOJA de R. López de Heredia

Representantes: Hijos de Diego Martín Martos.—Granada, 61, Málaga.

Noticias locales

Servicio importante

El primer teniente de la guardia civil que manda la línea de Torremolinos, don Francisco Brotons, particular amigo nuestro, ha practicado un importantísimo servicio, del cual vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

Hace varios días salió del presidio de Granada un individuo llamado José Florido, que acaba de extinguir condena por robo.
Al día siguiente de hallarse el criminal en libertad, se encaminó á la fábrica de aguardiente que hay instalada á medio kilómetro de Santa Fé, de aquella provincia, é intentó robarla.

Apercibido el encargado de la fábrica, Miguel Cabrera Ruiz, se armó de una escopeta é hizo frente al bandido, pero éste le acometió con un hacha y le dió muerte, pues el infeliz encargado tuvo la desgracia de que el arma fallara cuando intentó hacer fuego.

Una vez cometido el nuevo delito José Florido huyó, burlando con arte todas las pesquisas de la guardia civil que siempre le iba á los alcances, si bien esto no era óbice para que el Florido cometiera nuevos robos por donde quiera que pasaba.
El señor Brotons tuvo un aviso, por el cual se le participaba que el pájaro de cuenta debía hallarse en parajes oscuros y su jurisdicción y especialmente en las inmediaciones de Funguilola.

El citado oficial puso inmediatamente en movimiento, lo mismo que las fuerzas de su mando, mas viendo que no lograba de cubrir el paradero en aquellos sitios, sospechó que el Florido pudiera haberse refugiado en la capital y á ella se trasladó con tan buena fortuna, que en la tarde del sábado logró capturar al bandido en una tabernilla de la calle de Camas, donde se hallaba.

José Florido, que ingresó en la cárcel, ha confesado ser el autor del hecho que hemos descrito, declarando á la vez que había cometido numerosos robos (creemos que diez y nueve), entre ellos uno de tres cerdos en las cercanías de Alora, bien recientemente.

Como nuestros lectores habrán podido apreciar del precedente relato, el servicio prestado por el digno teniente señor Brotons es de los que merecen los mas calurosos elogios.

Acepte, pues, dicho oficial, los nuestros. Se venden puertas y ventanas y puertas de cristales, persianas, remos, puertas nuevas y viejas.

Muelle Viejo, 29, al lado del estanco.
Reunión.—En una reunión celebrada en el día de ayer por varios señores comerciantes, éstos acordaron el nombramiento de una comisión para que se ocupase de todos los asuntos concernientes á la dependencia.

Festejos del Perchel.—En el domicilio de su presidente, calle del Carmen núm. 108 piso 2.º, se reunió ayer la Junta Directiva de la Sociedad permanente de festejos del Barrio del Perchel.
Después de aprobada el acta de la sesión anterior, el tesorero, Sr. Cabello Luque, dió cuenta á la Junta de haber ingresado úti-

lamente 300 pesetas en el Banco Hispano-Americano, que con las 700 ya depositadas hacen un total de 1000.

El Presidente, Sr. Reyes, se ocupó de los trabajos que vienen practicándose á fin de que la próxima feria del Carmen revista mayor esplendor que otros años.

Varios directivos animados de los mejores deseos hicieron saber que están dispuestos á cooperar entusiastamente á que sea un hecho lo manifestado por la presidencia.

Después de tratar otros asuntos de menor interés, se levantó la sesión.

Los estibadores.—Ayer á las diez de la mañana se reunieron en su domicilio social, los estibadores que forman la Sociedad denominada «Unión Marítima».

Discutióse ampliamente la diferencia surgida entre patronos y obreros, acordándose aplicar toda resolución hasta el miércoles, en cuyo día se espera haya tomado alguna providencia el gobernador civil, que estudia el asunto.
A los asociados que en estos días aceptaron trabajo en condiciones desfavorables y contra lo que previene el reglamento de la Asociación, se les impuso multa de tres pesetas.

Acto seguido se levantó la sesión.

Médico.—Ha sido nombrado médico titular de Villanueva de Algaidas, el que lo fué de Archidona don Ricardo González Tovar.

Este ha tomado ya posesión de su cargo.

Viejeros.—Ayer llegaron á Málaga los señores siguientes:

Don Angel Rodríguez y señora, don Pedro Comella, don Gabriel Martín, don Enrique Mena y señora, don José Ribobó y familia, don Antonio Gutiérrez, doña Dolores Sistener, don Ricardo Dato, don Sotero Padin, don Domingo Cassafonte, don Francisco Maqueda, don Rafael Blanco, don Francisco Plasencia, don Miguel Fillol, Mr. H. Brumandet, don Manuel Utrera, don Juan Barceló, don Gustavo Pérez y señora, don Andrés Corrales, don Benito Pérez, don Sixto Domínguez y don Francisco Salmerón.

A los Sres. Comerciantes, que deseen anunciar en la cerca de la calle Liborio García núm. 10, pueden dirigirse al Almacén de la Llave de don Pedro Temboury, Marqués de Larios 6.

Regreso.—Ha regresado del campo la distinguida familia de nuestro estimado amigo don Eduardo Toribio, escribiente de esta Comandancia de Marina.

Operación.—Nuevamente ha tenido que sufrir una pequeña operación, el conocido comerciante don Federico Garret.

Desahogado alivio.

Denuncia.—Antonia Luque Fernández presentó ayer una denuncia á las autoridades, contra su amante Enrique Jerez Martín, que viene maltratándola constantemente.

Reyerta.—En la calle de Larios cuestionaron anoche Antonio Martín Lorea y José Rodríguez Medina, golpeándose mutuamente.

Ambos fueron detenidos en la prevención de la Aduana.

Hijos de José M.º Prolongo.—En el establecimiento que tienen dichos señores en calle San Juan se vende un salchichón estilo Génova que sin duda es el mejor conocido hasta el día.

Su precio, pta. 5 1/2 el kilo.

Cura el estómago é intestinos El Elixir Estomacal de Sots de Carlos.

Hoteles.—Ayer llegaron á Málaga los siguientes señores, hospedándose en los hoteles de esta capital:

Hotel Victoria.—Don N. Rosa, don Victor Calzada y Mr. Werner Rouleux.
Hotel Colón.—Don Antonio Suárez, don Mariano González, don Fernando Moreno, don Domingo Fabregat, don Sebastián Molina, don José Gómez, Mr. Leopold Wesly, don Antonio Pirene, Mr. Nestor Dela y don Francisco de P. B. Kiga.

ISOMATOSE

Reconstituyente de primer orden.

Defunción.—En Pizarra ha fallecido doña Josefa González, viuda de Rosas, tía del oficial letrado de la Diputación, don Manuel González García.
Tanto á éste como á toda la familia, enviamos nuestros pésame.

Sesión.—Ayer celebró sesión el Club gimnástico.

D. FRANCISCO SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ

Ayer falleció en esta población el señor don Francisco Sánchez Domínguez, persona muy conocida en la localidad y que gozaba de general estima.

Era el finado hombre probo y laborioso, amante del trabajo y la familia.

Las relaciones con que contaba sentirán profundamente su muerte, porque en él encontraron siempre desinteresada ayuda cuantos la reclamaron en nombre del bien ó de la amistad.

Hoy á las tres de la tarde se verificará la conducción y sepelio del cadáver en el cementerio de San Miguel.
A la efívida familia enviamos el testimonio de nuestro sentido pésame.

Círculo Industrial.—Ayer celebró este centro junta general.

Gabinete Dental

D. Ricardo Lozano
CIRUJANO-DENTISTA
de SS. MM. LOS REYES DE PORTUGAL
Orificaciones, empastes, coronas de oro,
dientes de pivote, dentaduras artificiales.
Estracciones sin dolor ni peligro, con
fórmula propia, garantizando resultados.
Calle Granada, entrada Sta. Lucia, 1, pral.

Enfermedades de los ojos

R. RUIZ DE AZAGRA LANAJA
(Traviesa de Alamos y Beatas)

ESUELA ESPECIAL DE DIBUJO

Preparatoria para todas las carreras
de Artes, Oficios e Industrias.
DIRECCION POR

D. Antonio Ruiz Jiménez
Horas de clase de 8 a 9 de la noche
Alamos, 45 y 46 (Cay. Alamos del Castillo)

Gran Café y Confección

de Manuel Román
(antes de Vda. de Ponce)
ALAMEDA, 6 y MARTINEZ, 24

Servicio sumamente a medio real hasta las
doce del día y doce esta hora en adelante
a 25 céntimos.

Vinos y licor de todas clases y aguar-
dientes legítimos de Farsán.
Se sirve aquí la «Cruz Verde» Filisera
legítima alemana, marca «Cruz Negra» a
75 céntimos la media botella.

Vicepresidente: D. Manuel Naranjo Va-
llejo.

Consejero 1.º: D. Ramón Ruiz Musio.
Idem 2.º: D. José Paniagua Ramón.
Tesorero: D. José Polanco Rivas.
Concador: D. Antonio Herrero Puente.
Bibliotecario: D. Manuel Segalera Mar-
cato.

Secretario: D. Eduardo Peláez Rodríguez.

Vicepresidente: D. Manuel Rando.

Vocales: D. José María Grell, D. José
Galván Quesada, D. Juan Carbonell Alca-
zar, D. Rafael Jiménez Alencá, D. Emilio
Mandi Barzquero.

Designación.—El catedrático de esta
Escuela Superior de Comercio, D. José Ba-
rrios Molina, ha sido designado para formar
parte del tribunal que ha de juzgar los
ejercicios de oposición a las cátedras de
lengua francesa de las Escuelas Superiores
de Comercio de Cádiz y Coruña.

Para el mismo objeto ha sido nombrado
como competente nuestro paisano y anti-
guo compañero en la prensa D. Francisco
Jaén del Pino.

TELEGRAMAS

SERVICIO DE LA NOCHE

Del Extranjero

16 Diciembre 1906.

De Caracas

Agoniza el general Castro.
Para reprimir la sublevación que ha es-
tallado, salieron algunas tropas del Go-
bierno.

De Guayaquil

Las fuerzas leales llegaron a Guayaquil
los prisioneros hechos en el último com-
bate.

El populacho trató de libertarlos, im-
pidiéndolos los soldados.

Asegúrase que el coronel Vega, jefe de
los revolucionarios, se suicidó al caer pri-
sonero.

De París

El periódico «Le Petit Parisien» dice que
los embajadores y ministros plenipoten-
ciarios residentes en Roma, han recibido
una protesta del Vaticano contra la viola-
ción de los archivos de la nunciatura de
París.

El cardenal Richiard ha prometido que
abandonará mañana su residencia.

En caso de no hacerlo, será expulsado
del territorio francés.

Richard ha protestado de lo ocurrido, an-
te numerosas personas que le han hecho
patentes sus simpatías.

Despachos recibidos de Leavenworth
dicen que hallándose oficiando el cura, se
presentó en el templo un comensal de po-
licía con objeto de instruir proceso verbal.

Al verle, los católicos le agredieron a si-
lletazos.

El comisario abandonó el local, seguido
de los fieles, que le escoltaron y llenaron
la casa de imundicias.

Para contentar a los agresores, el funcio-
nario de policía usó un revólver, dando
con ello tiempo a que acudieran los gen-
darmes y disolvieran a los revoltosos.

De Tokio

El general Negi, vencedor de Port Ar-
thur, se ha caído de un caballo, resplandeciendo
del accidente herido de gravedad.

De Roma

El Vaticano ha desmentido la noticia re-
lativa a que el Papa consiguiese del Kaiser
un donativo de 500.000 francos.

De Berlín

Han llegado de Potsdam los reyes de No-
ruera.

Anoche fueron obsequiados con un ban-
quete por la familia imperial alemana,
brindando el Kaiser y el rey de Noruega.

De provincias

16 Diciembre 1906.

De Pamplona

Los dos actos organizados en favor del
proyecto de asociaciones se verificaron con
el mayor orden.

Al mitin asistieron sobre mil personas.
La manifestación fue numerosa.

A la llegada de Morote a Iseñal, mas de
150 moravitas que ocupaban los andenes
procuraron en vano la libertad.

De Burgo

Los clérigos organizaron un mitin que
tendrá efecto el próximo día 30 para pro-
testar del proyecto de asociaciones.

El Ayuntamiento acordó intervenir de los
diputados por la circunscripción que se
opongan al mismo.

De Murcia

Las sociedades huertanas han celebrado
una ordenada manifestación para pedir que
se suprima inmediatamente el impuesto de
consumos.

La comitiva se dirigió al Gobierno civil
para formular la solicitud.

Mán de Pamplona

A pesar del mal tiempo asistieron unas
tres mil personas a la manifestación.

Esta se dirigió al gobierno civil, donde
hizo entrega del manifiesto.

Se han recibido bastantes adhesiones.
Las autoridades hicieron un gran alarde
de fuerza, permaneciendo todo el día las
tropas acuarteladas.

Estas medidas resultaron innecesarias.
De los numerosos cachos efectuados no
se logró sacar ni un arma.

Se les preparó un banquete a los dipu-
tados venidos para asociarse personalmen-
te al acto.

A la manifestación concurrieron comi-
sionados de Zaragoza, Logroño y Bilbao.

Varios sacerdotes presenciaron el paso
de la comitiva, sin que nadie les molesta-
ra.

De Barcelona

A los vendedores de abacost de Gracia
se les ha prohibido que expendan pescado.
A los que infringieron esta orden, les
guardias intentaron arrebatárselo el género.

—Momentos antes de reunirse las jun-
tas provinciales republicanas para reco-
lectar acerca de la conducta de Salmón, au-
dieron algunos grupos de antisolidarios
dando gritos y vivas a Lerroux.

Varios solidarios dispararon algunos ti-
ros, surgiendo una colisión en la que me-
nudearon los ladridos.

Los solidarios huyeron, perseguidos por
sus contrarios.

Un grupo de éstos últimos se situó frente
a la redacción de «La Publicidad», gritando
desafiantemente.

Los solidarios culpables a las autoridades
de todo lo ocurrido y aseguran que aque-
llos llegaron aborrecidos.

Por su parte, los antisolidarios se muer-
ten «exaltadísimos», afirmando que fueron
resistidos a tiros.

Se ha logrado restablecer el orden.
—Más de cien emigrantes mayorquines
han reclamado la devolución del pasaje, en
vista de que no llega el vapor que debía
conducirlos a América, por hallarse de-
tenido en Génova a causa de la huelga.

De Cartagena

Ha llegado el jefe del departamento ma-
ritimo Sr. Anón, tributándosele un gran
relembro.

Fue saludado por el alcalde, los gene-
rales, jefes y oficiales de la armada, y nume-
rosos obreros del arsenal.

La comitiva siguió al carruaje que ocu-
paba el señor Anón, siendo éste vitoreado
por los obreros.

De Valencia

Los republicanos han celebrado una gran
manifestación que presidió el Ayuntamiento.

Ante el consulado de Francia pronunció
el alcalde un sentido discurso, agradecien-
do a la vecina República las concesiones
otorgadas a Blasco Ibañeta y Sorolla.

Abogó por la unión de España y Fran-
cia.

Las oraciones se sucedieron, oyéndose
muchas veces en tanto que las músicas da-
ban al aire los acordes de la Marcha Real.

Desde allí se marcharon los manifestan-
tes a saludar al padre de Blasco Ibañeta.

De Logroño

En el teatro se ha llevado a cabo un mi-
tin anticlerical.

Hablaron varios republicanos, solicita-
do el concurso de los liberales.

Los jefes de éstos se negaron.

De Coruña

La diligencia que hace el recorrido de
esta capital a Santiago, voló en Oza-
re, cayendo por un terraplén.

Los viajeros resultaron contusionados,
siendo de extrañar que no ocurrieran ma-
yores desgracias.

De Zaragoza

El río Ebro ha aumentado tres metros
sobre su normal ordinario.

Se ha dado aviso a los pueblos de la ri-
bera, en los que reina gran alarma.

Existen fundados temores de que maña-
na se desborde el río, inundando dichos
pueblos.

Se han tomado las precauciones neces-
arias para el salvamento.

De Bilbao

El gobernador ha remitido a Madrid el
mensaje aprobado por el Ayuntamiento
apoyando el proyecto de asociaciones.

En el barrio de Zazpiñola se ha
desarrollado por la policía un matadero
científico.

Halláronse varias reses muertas, ataca-
das de tuberculosis.

Los cuernos del matadero fueron deteni-
dos.

—Varias sociedades han acordado pedir
al ministro que emplee hasta el mes de
Enero el plazo concedido para estudiar los
nuevos impuestos que han de gravar la ri-
queza de aquella población.

En la estación de Miravalles fué arro-
jado por el tren un guardia civil, resultan-
do muy gravemente herido.

Mán de Cartagena

Por efecto de la explosión de un barril
resultó muerto un obrero en la mina de
«Buena Esperanza».

De Granada

En la casa de D. Antonio Calvo han sido
robadas dos mil pesetas y algunos objetos
de gran valor.

De Madrid

16 Diciembre 1906.

Encarcelamiento

Vega de Armijo pasó esta tarde en car-
rujejo por la Castellana.

Mitin y manifestación

El gobernador de Pamplona comunica
haberse verificado, sin incidente alguno, el
mitin y la manifestación que se anunciaba.

Sensibles sucesos

A última hora llegan noticias de Barce-
lona comunicando que los sucesos desarro-
llados en aquella población esta tarde in-
tuvieron alguna importancia.

De los disparos que se cruzaron hubo
un herido.

La fuerza pública dió varias cargas, re-
sultando algunos contusos.

Labor parlamentaria

En el debate promovido por Silió in-
tervendrán los señores Nocedal, Soriano, Sal-
merón y Vazquez-Mella.

De crisis

Se ha vuelto a hablar de crisis.
Un exministro asegura esta noche que
Navarro reverte en demitido.

Sin noticias

En los centros oficiales hay completa ca-
rrencia de noticias.

De caza

Romanones cazó hoy en Húmer, regre-
sando a esta corte a las siete de la noche.

El Popular

Telegramas de última hora

Presupuesto

En la orden del día señalada para maña-
na en el Senado figura el presupuesto de
García y Justicia.

Sustituto

Parce que el Gobierno se preocupa de
buscar sustituto a Ojeda en la embajada
del Vaticano.

SERVICIO DE LA TARDE

De Madrid

16 Diciembre 1906.

La «Gaceta»

El diario oficial cita a Francisco García
Pérez, agente ejecutivo de la zona de Gar-
cía, para que comparezca en la Delegación
de Hacienda de Málaga, a fin de practicar
el ajuste definitivo del alcance que le re-
sulta de dicho cargo.

Las restantes disposiciones carecen de
interés general.

Mitin

Anoche se celebró el anunciado mitin fe-
minino, viéndose muy concurrido.

Hablaron varias señoras.
Por consecuencia del excesivo calor se
registraron diversos desmayos.

Conferencia

Ayer conferenciaron largamente Pérez
Cabrero y Romanones.

Aquel manifestó a éste no concurrir na-
da nuevo en la cuestión pendiente entre Oja-
da y el Vaticano, añadiendo, al terminar la
entrevista y como dando el asunto por ter-
minado: «¡guapa pasada no muele molino».

La amnistía

Los diputados catalanes se reunieron
en el Congreso para tratar de la amnistía
y cambiar impresiones acerca de los medios
que se deben poner en práctica para con-
seguir la aprobación del proyecto.

Acordaron visitar a Mañá para que en
partido no oponga dificultades a este pro-
yecto.

También se pondrán de acuerdo con Sal-
merón para gestionar que se aumente la
representación de Barcelona en el parla-
mento.

De Huelva

Ayer se agotó, con carácter privado,
que Navarro reverte sentará un precedente
en orden al presupuesto actual.

Parce conforme el mitin con que la
Comisión de consumos del Congreso emita
dictamen respecto al de ingresos, incluyen-
do en el mismo las reformas respectivas a
cédulas y peyrollos.

En cuanto a las de consumos, alcoholes
y cédulas, se discutirán después de las va-
caciones.

El dictamen sobre el proyecto transfor-
mando el impuesto de consumos se dará a
medidas de semana, para que pueda empo-
zar la discusión en primeros de Enero,
teniendo disponible, para toda eventuali-
dad, al representante que resulte al liquidar el
año que fin.

Dicho representante ascendía en 30 de No-
viembre a 44.000.000 de pesetas.

El Impresario

El correspondiente especial de este periódico
atribuye a Ojeda las siguientes interesan-
tes declaraciones:

«El martes por la tarde me llamó con ur-
gencia Delibes, y en su visita me apresu-
ré a visitarle».

Dijome que la Secretaría del Papa necesi-
taba comunicarse con Montagnini direc-
tamente, y que no podía hacerlo, por lo
que me rogó telegrafiera al marqués de Ma-
ni piéndole, en nombre del Pontífice, que
notificara a Montagnini la orden de salir
inmediatamente de Francia y de entregar
al señor León y Castillo el archivo de la
nunciatura.

Yo manifesté a Delibes que al darme de
pedir instrucciones a mi Gobierno, para en-
tender a la prensa del caso contesté que
complacería al Papa, a condición de infor-
mar al propio tiempo a Pérez Cabal-
lero.

Delibes quedó en telegrama al darme
de Madrid, para que encargara al no-
liciatario del Gobierno español el oportuno
permiso, a fin de que el marqués de Ma-
ni pudiera efectuar la diligencia que se le
encomendaba.

A la madrugada siguiente recibí un te-
legrama de León y Castillo interesándome
manifestándole la imposibilidad en que
se hallaba de cumplir su encargo, por
haber marchado ya Montagnini.

Estoy convencido de que no fallé a mis
deberes; el favor que presté es cosa corrien-
te entre embajadores.

En vísperas de la guerra hispano-ame-
ricana hice un viaje semejante a la em-
bajada de Austria en Washington, y ade-
más podría citar otros precedentes.

Obié a impulsos de mi conciencia, por
encontrarme el Vaticano en relación de in-
ferioridad con Francia, por aparte de eso,
he de insistir en que mi conducta ha sido
correcta y que nadie pueda interpretar mi
proceder como irregular o apasionado.

Nada me ha telegrafado el Gobierno que
me induzca a reiterar la dimisión presen-
tada por mí en diferentes ocasiones, desde el
pequeño tiempo que sirvió la embajada, y huelga
decir que la más leve indicación bastaría
para que me apresurara gustosísimo a
abandonar mi cometido.

Mejor que aquí, donde estoy expuesto a
continuas contradicciones, me encontraría
en la corte de España».

Noticias locales

Doña María Aranda Díaz

Ayer tarde, a las cuatro, tuvo lugar en la
barriada del Palo la conducción y sepelio
del cadáver de la respetable señora doña
María Aranda Díaz, esposa de nuestro par-
ticular amigo don Rafael Navas.

El féretro fué llevado desde la casa mon-
tada hasta el cementerio en hombros de
los operarios de la casa.

Para rendir el último tributo de conside-
ración y respeto a la finada, acudieron los
señores siguientes:

Don Antonio Manzanera Ledesma, don
Antonio Soler Montañés, don Antonio Mon-
tero Merin, don José Gutiérrez Moreno,
don Rafael Blanco, don Antonio Gutiérrez
Moreno, don Francisco Fernández Ruiz,
don Juan Gutiérrez López, don Francisco
Ramón Castiella, don José Zepeda, don Pa-
dro Toro Fernández, don Francisco Castro,
don José Fernández Rojas, don Diego
Campos de las Peñas, don Dionisio La-
rrijo, don José López Domínguez, don

Miguel Castillo Castillo, don Miguel Re-
quena Navas, don José Blanco Franguelo,
don Francisco González Galán, don Fran-
cisco Ruiz de Alti, don Juan Serrano Car-
vantes, don Francisco Ruiz Montañés, don
Antonio García Ruiz, don Francisco Ruiz
Sánchez, don Francisco Sánchez Rueda,
don Cristóbal Pastor Román, don Antonio
Castillo Cañada, don Manuel Suárez Bae,
don Emilio Pareja Rico, don Antonio Al-
calde García, don José Ruiz Retz, don Ma-
nuel Medina Ariza, don Antonio Gálvez
Fernández, don Francisco Salguero Antequera,
don Manuel Sánchez Pastor, don Man-
uel Pastor Román, don Jerónimo Re-
mírez Pastor, don Juan Portillo Alá, don
Francisco Gutiérrez Muñoz, don José Teller
Castro, don Serafín Martín Mera, don An-
tonio Trigueros Fernández, don Rafael
Roldán Baral, don Francisco Suárez Vi-
llalba, don Ubaldo Gutiérrez Ocaña, don
Antonio Sánchez Marín, don Hilario Fer-
nández Martín, don Servando García Conde,
don José Romero Montañés, don Francisco
López Román, don Antonio Román, don
Cristóbal Estévez Alcalá, don José Capa-
cete Pérez, don Carlos Villaverde Andrés,
don Antonio Llorca Llorca, don José Mo-
reno Villanueva, don Antonio Coriá Mo-
reno, don Francisco Coriá Moreno, don
Juan Bermúdez Silva, don José Fernández
Jiménez, don Francisco Suárez Pineda, don
José Rueda González, don Antonio Tjeda
Bueno, don Isidro Queso Marín, don Ra-
fael Fernández Navas, don José Teller Ga-
lacho, don Antonio García García, don Mi-
guel Roldán Andrés, don Juan Andrés
Cervantes, don José Santiago Bandera, don
José Bolea Angule, don Antonio Torres
Alba, don Antonio Rodríguez Martín, don
Francisco Herrera Peseal, don José Olve-
guerra, don Nicolás Aranda Díaz, don
Juan Pastor Román, don Joaquín Escobar
Ramírez, don Miguel Vega Ripio, don
Juan Alcázar Romero, don Norberto Fer-
nández, don Antonio Silva Bana, don Jo-
sé Gómez Cruzado, don Juan del Pino Pé-
rez, don Antonio Gómez Muñoz, don Ma-
nuel López Romero, don Francisco He-
redia Cuevas, don Antonio Romero Mar-
tín, don Manuel Teller Montañés, don
Francisco Bermúdez Castillo, don Anto-
nio Valljo Jiménez, don Antonio Jiménez
Vera, don José Postigo Ariza, don Gema-
rindo Martín Méndez, don Rafael Herrera
Pérez, don José Alcázar Gómez, don José
Martín Martín, don Bartolomé Gómez Go-
mez, don Antonio Olea Ramírez, don Fran-
cisco Haro Rueda, don Juan Ruiz Martín.

Don Rafael Rosas López, don Salvador
Muñoz Muñoz, don Miguel Valljo Vil-
lorde, don Manuel Ariza y Ariza, don An-
tonio Cervantes Rosas, don Manuel Mar-
tín, don Casimiro Antonio, don Joaquín
Rodríguez Montañés, don Joaquín Domín-
guez Gali, don Gabriel García Ruiz, don
Baldomero Flores Berge, don Cándido For-
nández López, don Manuel Alcázar Mateo,
don Ramón Alcázar Méndez, don Mateo
y don José Rodríguez Mellado, don Bernar-
do Padilla López, don Manuel Díaz de la
Plana, don Joaquín González Bana, don
Francisco González Galán, don Manuel
González Serna, don José González Ruiz,
don Miguel Sánchez Aranda, don Francisco
Sánchez Hueso, don Francisco Martín Pi-
zarr, don Antonio Bae Martín, don Vicen-
te Gálvez Fernández, don Pedro Torrijó
Gál, don Antonio López Jaraeta, don Die-
go Ruiz Ortega, don Andrés Ruiz Ruiz,
don Ramón Sevilla Pérez, don Rafael Or-
tega Jiménez, don Antonio Ariza Fernán-
dez, don Miguel Ramírez Muñoz, don Alfon-
so Fernández González, don Guillermo Li-
ñán, don Manuel Sánchez, don Rafael Me-
dina Ariza, don José Gutiérrez de Ocaña,
don Bartolomé Anaya Hurtado, don Brigi-
do Noguera Martín, don Guillermo Carre-
tero, don Manuel Medina Bole, don An-
tonio Cifuentes García, don José Jiménez Pi-
ñedo, don José Bae Toso, don Juan Ben-
ites (hijo), don Manuel Bartrán, don Hil-
ario Fernández Gómez, don José Ruiz Cas-
tello, don Antonio García Román, don An-
tonio Ramírez Olea, don Eduardo Román
Omedo, don Manuel Villalba Albarraán,
don Adolfo Aguilar Guerrero, don Manuel
Liquis Villalba, don Antonio Epifania del
Olmo, don José Alcázar García, don An-
tonio Montero Villalba, don Marcos Cruz,
don Juan Flores Román, don José Medina
Medina, don Joaquín Garido Román, don
Antonio Rodríguez, don Francisco Sánchez
Castro, don Miguel Jiménez Alonso, don
Nicolás Ruz López, don José Ortiz Pérez,
don Antonio Alamos Rumbal, don José
Tendero González, don Rafael Melgares
Campan, don Cristóbal Gálvez, don Alonso
Segovia Pastor, don José Díaz Quintana,
don Rogelio García Román, don Gabriel
Cholvi del Rosal, don Juan Cabrera Cueti,
don Antonio Sánchez del Rosal, don Jose-
de la Torre Molina y don Francisco Ruiz
Montañés.

Formaban la cabecera del féretro D. Juan
Pastor Román y D. José López Román, hi-
jos políticos de la finada; don Nicolás
Aranda Díaz, hermano; D. Antonio Román
Martín, hermano político; y D. Rafael He-
rrera Pevet, sobrino político.

Nuevamente testimoniamos a la familia
doliente nuestro mas sentido pésame.

El Gobernador

Con este título
dice el «Noticiero Grandioso»:

«Carre por completo de fundamento el
rumor que surgió en sus columnas nuestro
colega «La Unión Mercantil» de Málaga,
respecto a que el gobernador civil de Gra-
nada don Juan Sánchez Lozano, sería tras-
ladado a aquella provincia.

AUDIENCIA

LA CAUSA DEL CONVENTO DE BARCENILLAS

LA PRIMERA VISTA

Consideraciones

La causa llamada vulgarmente de Barcenillas es de aquellas a las cuales se aplica, desde el primer momento, el adjetivo de «celebre» y como tal lleva el apasionamiento al ánimo de todo el mundo.

Los hechos que dieron lugar a la instrucción del proceso son bien conocidos de todos los madrileños; en la mañana del 13 de Agosto de 1904, apareció en el «Arroyo de la Mina», sitio situado en la falda posterior del Castillo de Gibralfaro, el cadáver del guardia del convento de Barcenillas, Matías Martín Muñoz, materialmente vestido de puñaladas.

Como único testigo ocular del suceso fué interrogado el niño Antonio Moya Cejón («Tumbilla»), y del modo que éste respondió a las múltiples preguntas que se le dirigieron es harto sabido; el «Tumbilla», por ignorancia, imbecilidad o mala fe, tan pronto decía una cosa como otra.

Por primer término declaró que el autor del bárbaro crimen era un sujeto desconocido a quien el guarda sorprendió robando higos; luego acusó al limpiabotas Ramón Cuéllar Calzado, y luego a asegurar en su presencia que él había sido defendiendo en apoyo de su aserto. «Preferiría que me ahorcaran a declarar que éste no es el criminal».

Probada la inocencia del Cuéllar, el «Tumbilla» insistió que el crimen lo había cometido un tal «Cateles», luego el jardinero del convento y por último culpó a su padre Francisco Moya Cuenca («Tumba»).

Ante semejante barahúnda, la justicia se desorientó y el público llegó a perder la paciencia; entonces la «especha» que al principio del hecho concibiera el vulgo, llegó a tomar cuerpo y primero «sotó voces» y después a grito pelado, hablaba de extraños amores, de terribles secretos y otras cosas por el estilo, que desde luego debían poner en suspenso toda persona de buen juicio, por que si bien sabemos como se hila en algunas partes, también conocemos el paño que se gasta en la otra y sobre todo porque hay cosas que mientras no se prueben, y esto ya de por sí solo es sumamente difícil, debemos abstenernos de comentarlas.

Pero de esta creencia nuestra no participó la mayoría de nuestros convecinos, y de aquí que la expectación que hoy produce esta causa sea bastante relativa, pues en la conciencia de todos está que aquella será sobrepasada por no hallar pruebas bastante para condenar a los hoy procesados Francisco Moya («Tumba»), Antonio Moya («Tumbilla»), José Cuenca Muñoz y Bernardo Sánchez («Cateles»).

La creencia general es que una vez que los testigos depongan, el acusado privado de señas andará, retirará la acusación y como el fiscal desde luego declara en sus conclusiones que no hay motivos razonables para suponer que los acusados tengan participación en el hecho, el proceso quedará terminado; aquellos saldrán a la calle y la muerte del infeliz guarda quedará sin castigar, como tantas otras de que por desgracia hay ejemplo.

No obstante lo que llevamos dicho, y aunque desde luego no lo esperamos, pueda salir durante la vista algo imprevisto que echara por tierra tales presunciones; pero, lo repetimos, estamos muy lejos de esperar.

Calificación del acusado privado

Los procesados Francisco Moya Cuenca («Tumba»), Antonio Moya Cejón, José Cuenca Muñoz y Bernardo Santos Sánchez («Cateles»), se pusieron de acuerdo para matar a Matías Martín, colono-guarda particular de la finca rústica denominada Barcenillas, de esta término municipal, y en las primeras horas de la mañana del 13 de Agosto de 1904 salieron aquellos al encuentro de este desgraciado cuando, al pasar por el lado de un arroyo que crece en la parte media de dicha finca, le tiraron al suelo, inflándole 17 heridas, 6 de ellas mortales de necesidad, a consecuencia de las cuales falleció Matías Martín Muñoz casi instantáneamente.

Después de ejecutado el hecho, los procesados transportaron el cadáver a un sitio conocido por el Cerrillar, en la parte alta de la finca mencionada, colocando a aquél en el cauce estrecho y poco profundo de un barranco, para eludir o por lo menos, entorpecer la acción de la justicia.

2.º Estos hechos constituyen un delito de homicidio, comprendido y castigado en el artículo 419 del Código Penal.

3.º Son autores del mismo los procesados.

4.º Concurra la circunstancia 9.ª del art. 10 del citado Cuerpo legal.

5.º Puede imponer a cada uno de los procesados la pena de 20 años de reclusión temporal, accesorias correspondientes y una cuantía parte de las costas, excepto a Antonio Moya Cejón («Tumbilla», que por ser mayor de 15 y menor de 18, debe ser condenado a doce años de prisión mayor).

6.º Los cuatro procesados deben indemnizar mancomunada y solidariamente con la suma de 4.000 pesetas a los herederos de Matías Martín Muñoz.

La acusación particular interesa se practique una inspección ocular del sitio en que dieron muerte a Matías Martín Muñoz, donde se encontró su cadáver y se hallaban los testigos, por María Luqueado y por María Gerendolín, y por donde aseguran vieron pasar a Francisco Moya Cuenca («Tumba»), lugar en que apareció una laca.

La defensa del «Tumbilla»

1.º En el día de ante, Antonio Moya Cejón («Tumbilla»), como a las cinco y media de la mañana, en unión del guarda particular Matías Martín Muñoz, hacia la parte alta de la hacienda de Barcenillas, con el propósito de coger higos; y al llegar cerca de las panceas, vio a un hombre desconocido que también lo estaba cogiendo, para lo que llevaba una canasta, por lo que el Matías Martín le intimó a que dejase de cogerlos y le signara con el propósito de entregarlos a los agentes de la autoridad; pero cuando llevaban andados unos cuantos pasos y al atravesar el barranco, tropezó el Matías con las ramas de un almendro pequeño, cayendo al fondo, donde quedó desmayado entre sus brazos y cogiendo debajo la escopeta que con una correa llevaba colgada de la espalda, y aprovechándose de esta ocasión el hombre desconocido se arrojó sobre él, sacando un arma blanca y comenzando a dar golpes con ella al infeliz, saliendo después huyendo

El Jurado

Hecho el sorteo reglamentario queda constituido el Tribunal popular en la forma siguiente:

D. Ricardo Breces Navarro (presidente).
D. Vicente Miret Pascual.
D. Rafael Zambrana Quigüisola.
D. Guillermo Orellana López.
D. Francisco Castillan Lagos.
D. Juan López Prieto.
D. Miguel Roldán Díaz.
D. Manuel Quesada Cuxado.
D. Martín Vega del Castillo.
D. Leopoldo Romer. López.
D. Agustín Sánchez de León.
D. Cipriano Torres Muñoz.

Suplentes

Don Andrés Fernández Cervantes.
Don Manuel Pérez Aranda.

Reusamiento

Fueron reusados por las partes los señores don Salvador Ruiz Toledo, don Venancio Díaz Breces, don Eduardo Gómez Olalla y don Domingo Pagés.

Audiencia pública

Constituido ya el tribunal se dió la voz de «Audiencia pública», entrando el público ordenadamente en la amplísima sala de la sección primera.

Las conclusiones

El secretario da lectura a las conclusiones de las partes que son como sigue:

Conclusiones del fiscal

«Como a las siete de la mañana del 13 de Agosto de 1904, tuvo conocimiento el señor Juez de instrucción del distrito de la Alameda de esta ciudad, de que en la hacienda denominada de Barcenillas, sita en el Camino Nuevo, había sido violentamente muerto el colono y guarda de dicha finca Matías Martín Muñoz. Constituido el Juzgado referido en la hacienda mencionada, en la parte alta de la finca, en el sitio llamado Cerrillar, en el cauce de ésta, de muy escasa profundidad y estrecho, apareció tendido boca arriba el cadáver del que fué en vida Matías Martín Muñoz; viéndose debajo del cuerpo una escopeta de dos cañones, que llevaba colgada al hombro, de una correa, y que estaba casi cubierta con el cuerpo del mismo, como lo estaban las puntas de las ramas de un almendro pequeño, que crecía al borde del barranco, pareciendo indicar que el cadáver, al caer al barranco, había pasado por las ramas de dicho almendro, cogiendo debajo los extremos de ellas.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y umbilical han debido ser inferidas con un arma estrecha y punzante, y las restantes con cuchillo o faja de medianas dimensiones.

De las diferentes diligencias que se han practicado, no puede deducirse ni como tuvo lugar el hecho, ni el sitio en donde se desarrollase, ni cómo ni por quien se trasladase al lugar donde después fué encontrado

el cadáver.

Reconocido el cadáver, se le abrió una herida penetrante en la cabida torácica, en la parte superior de la región externa; seis heridas punzo-cortantes en la región precordial, de ellas cuatro penetrantes; dos en la región pectoral derecha, no penetrantes; otra en sentido transversal sobre el hipocóndrio izquierdo, no penetrante; otra incisa en la región hipogástrica; otra penetrante en la región umbilical; presente, además, en el brazo izquierdo, cuatro heridas punzo-cortantes, en el tercio medio y superior del brazo izquierdo, habiendo seccionado una de ellas la arteria humeral; y en el antebrazo izquierdo una herida transversal, que interesaba los tejidos blandos, seccionando nervios, arterias y venas, y dejando al descubierto los huesos de dicha región.

Practicada la autopsia, se presentaron como conclusiones que el óbito había sido a consecuencia de las heridas mortales de necesidad, por lo menos seis de ellas; que debieron ser sufridas estando en el suelo el infeliz y en posición de cubito supino, excepción de la del antebrazo, que debió ser causada estando de pie; que las heridas de la región externa y

NO MAS VELLO

Las Señoras que tengan vello ó pelo en la cara ó en cualquier parte del cuerpo, pueden destruirlo empleando el Depilatorio Polvos Cosméticos de Franch. No irrita el cutis. Es el más económico. 23 años de éxito. No tiene rival. Precio, 2'50 pesetas bote. Se remite por correo certificado, anticipando pesetas 3'30 en sellos, Borrell, farmacéutico. Asalto. 62. BARCELONA. De venta en todas las droguerías, perfumerías y farmacias.

ABONOS CONCENTRADOS FLORIDA

PARA TODOS los CULTIVOS y ADECUADO á TODOS TERRENOS
JUAN H. SCHWARTZ: Gran Capitán, 14, CORDOBA
SUCURSAL en MALAGA: Calle de GRANADA número 126
Delegado: JOSE MOLINA BURGOS

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES. PEDID SIEMPRE

La Emulsión Marfil al Guayacol

Preparada con aceite puro de Hígado de Bacalao, con hipofosfitos de Cal y de Sosa y Guayacol. Premiada en la Exposición de Alejandría

Depósito Central: Laboratorio Químico Farmacéutico de F. del Río Guerrero (Sucesor de González Marfil).—Compañía, 22.—MALAGA.

Jarabe Pagliano

DEPURATIVO Y REFRESCANTE DE LA SANGRE
del Profesor ERNESTO PAGLIANO

N. E. Dirigirse en Nápoles: Prof. ERNESTO PAGLIANO, 4, Calata San Marco, y á los revendedores por mi autorizados

INSCRIPTO EN LA FARMACOEPA OFICIAL DEL REINO DE ITALIA

MEDALLA DE ORO

LIQUIDO-en POLVOS-en TABLETAS COMPRIMIDAS (Píldoras)

INTIMACION

En toda España circula atrevidamente una falsificación de mi JARABE PAGLIANO, una mezcla dañosa para la salud de quien hace uso de ella. Mi nombre ERNESTO PAGLIANO, me ha sido usurpado. Este atento al público: pida siempre mi marca de fábrica en rojo, azul y oro, legalmente depositada. Todo frasco y toda caja sin mi marca están falsificados. Yo persiguo judicialmente á quien falsifica mi producto, á quien usurpa mi nombre Prof. ERNESTO PAGLIANO, y á quien con la venta de tal falsificación produce daño á la salud pública y á mi reputación.

PAPEL PARA ENVOLVER

En la imprenta de este diario
se vende papel por arrobas



Tratamiento de las enfermedades del cuero cabelludo, barba, pestañas, cejas y erupciones en la piel.

Loción Capilar Antiséptica



del Doctor W. Stakanowitch. A los quince días de emplearse y aún antes, va notándose un vello casi imperceptible, que convirtiéndose en pelo, crece seguidamente, transformándose en una hermosa cabellera. Precio del frasco: 5 Pesetas. De venta en Málaga en los principales establecimientos de Perfumería y Quincalla.

DEPOSITO DE CEMENTOS y Cal Hidráulica

de las más acreditadas fábricas inglesas, francesas y belgas. Romano superior. arroba 0,70 pesetas. Portland (negro y claro). 1,-- extra (blanco). 1,-- extra (claro) para pavimentos. 0,90 Cal Hidráulica. 0,90 Por wagones precios especiales Portland de Bélgica, clase extra, lo mejor que se conoce para pavimentos y aceras. José Ruiz Rubio—Huerto del Conde, 12—Málaga A domicilio, portes arreglados.—Se venden sacos vacíos

Barriles para uvas y pasas y dobles fundas para barriles de vinos con arcos de hierro ó de alambres, se venden á precios económicos. Darán razón los Sres. Hijos y Nieto de F. Ramos Téllez.—Málaga.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL del Doctor MORALES. Medicina inimitable y más activa para los dolores de cabeza, migrañas, vómitos, epilepsia y demás nerviosas. Los malos del estómago, del hígado y de la bilis en general, se curan infaliblemente. Buena botella á 3 y 6 pesetas caja.—Se remiten por correo á todas partes. Depósito general, Carretas, 36, Madrid. En Málaga, farmacia de A. Prats.

Tónico-genitales del Dr. MORALES. Cúbrete píldoras para la completa y segura curación de la IMPOTENCIA, debilidad, espermatorrea, etc. Cuentan treinta y siete años de éxito y son el remedio de los enfermos que los emplean. Principales botellas á 3 reales caja, y se remiten por correo á todas partes. Depósito general, Carretas, 36, Madrid. En Málaga, farmacia de A. Prats.

Cervecería Inglesa Refrescos, licores, vermouth y sodas Casas Quemadas 1 Y 3.

LICOR LAPRADE

Cura segura y pronta de la Anemia y la clorosis por el LICOR LAPRADE.—El mejor de los ferruginos, no ennegrece los dientes y no constipa. Depósito en todas las farmacias.—Collin et C^a, París.

NUEVO TRATAMIENTO

curativo de toda clase de dolores y enfermedades crónicas con los PARCHES POROSOS ELECTRO-QUIMICOS «LUMEN», sistema «EDISON».

PARCHES SELLO ROJO.—Reumatismo articular, muscular, gota, lumbago ciático, etc.

PARCHES SELLO AZUL.—Catarros bronquial y pulmonar, asma, coqueluche, gripe, resfriados, tos, debilidad pulmonar, ronqueras, fatigas, etc.

PARCHES SELLO NEGRO.—Dispepsias, diarreas, estreñimientos, dolores, vómitos, histerismo, ictericia, cólicos hepáticos, inapetencia, etc., etc.

PARCHES SELLO AMARILLO.—En las enfermedades de la médula, abusos, neurastenia, luxaciones, golpes, etc., etc.

Precio de cada Parche: DOS PESETAS. Marca Registrada: F. Barrera, Farmacéutico; Bidebarrieta, 10 Bilbao; único preparador y depositario general para toda España y Extranjero.

De venta en las principales Farmacias y Droguerías. Representante en Málaga y su provincia: BERNARDO GARCIA MARTINEZ, Huerto de la Madera núm. 5.

Esquelas de defunción

Para su inserción en EL POPULAR se admiten hasta las cuatro de la madrugada en la Administración, Mártires, 10 y 12.

Ferobeno-Laza

Medicamento especial de la primera dentición. Facilita la salida de los dientes. Calma el dolor y el prurito de las encías. Previene los accidentes de las denticiones difíciles.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS

Al por mayor: E. LAZA Laboratorio Químico—MÁLAGA

AVISO

Papel para envolver. Se vende á tres pesetas la arroba en la imprenta de este periódico.

En 1000 pesetas anuales se alquila

cómoda casa de campo, de inmejorables condiciones higiénicas, á dos kilómetros de esta ciudad, camino de ruedas, con ocho habitaciones en planta alta, cinco en la baja, cuadra, cochera, corral para gallinas y media fanega de tierra-huerto con riego. Darán razón en esta Administración.

JABON

Con el que más ropa se lava y se gasta menos es el de la ACEITERA MALAGUEÑA

Escritorio: Mendivil, 5

Teléfono, 210

ROB LECHAUX

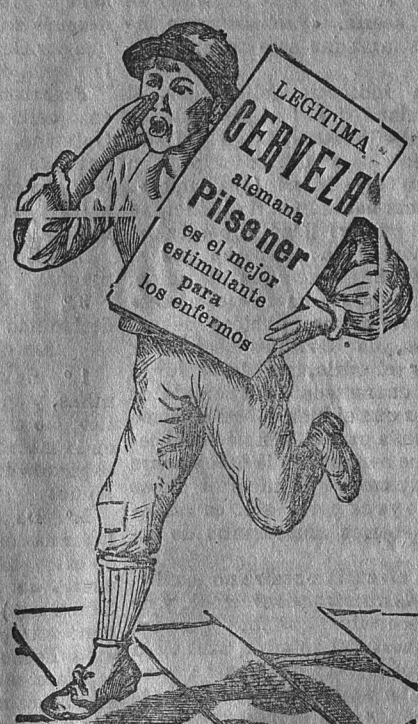
LA SANGRE es la VIDA El más poderoso de los depurativos. Emulsionada Roja y Yeduro de Potasio. Depósito en todas las Farmacias.



SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS

Para enfermedades urinarias. Si que presente CAPSULAS de SÁNDALO mejores que las del doctor Pizá, de Barcelona, y que estén más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de Farmacias de Barcelona, 1898. Única y probada y reconocida por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca: varias corporaciones científicas y reconocidas prácticas diariamente las prescriben, reconociendo ventajosa sobre todas las similares.—Farmacia del Dr. PIZÁ, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Pedir Sándalo Pizá.—Preservar de imitaciones. DEPOSITARIO B. GÓMEZ EN MALAGA.



Batatas de Nerja

Acaba de llegar un gran surtido de todas las. Acera de la Marina (cacharrería). Mis blancas superiores á 50 céntimos libra.

Colocacion

Joven de 14 años, natural de Ronda desearía colocarse en una droguería de Málaga. Darán razón en la Administración de este periódico.

Professor de dibujo y pintura al óleo

Obras en su casa de dos á cuatro de la tarde y de siete á nueve de la noche. Lecciones á domicilio. Precios módicos. Avisos calle Granada 116 pral.

La Concepción

Casa de familia de Rufina Victoria.—Habitaciones amuebladas con ó sin asistencia. Vistas á calle Granada.— Cal derería núm. 12.—Málaga.

La Colectiva

CONFITERIA Y PASTELERIA ACERA DE LA MARINA NUM. 21 Se confeccionan toda clase de dulces y se sirven encargos de todas clases. Especialidad en dulces de pasas y exquisito polvo de batatas.

Se alquila

un piso bajo en calle de la Victoria, núm. 40. Darán razón en la tienda establecida en dicha casa.

Notas útiles

Boletín Oficial

Del día 15: Conclusión de la real orden relativa al establecimiento de las clases nocturnas de adultos. —Real orden disponiendo abrir concurso para erigir monumentos á los héroes de la independencia. —Minas caducadas. —Cita de Hacienda. —Edictos de distintas alcaldías. —Circular de la Junta de Instrucción pública. —Tarifa de arbitrios extraordinarios de Valle de Abdalajis.

Registro civil

Inscripciones hechas ayer: FALLECIDO EN LA ESPERANZA Nacimiento: Rogelio Navas Duarte, Carmen Fernández Barea y Enrique Bueno García. Defunciones: Carlota Guillén Mérida y Antonio Ballester Gulleréz. FALLECIDO EN LA MUERTE Nacimiento: Eduardo Hernández Molero y Antonio García Cano. FALLECIDO EN SANTO DOMINGO Nacimiento: Luis Navarrete Paniagua, Juan Moreno Rey y Anunciación Salas Requena.

Notas marítimas

BUQUES ENTRADOS AYER Vapor «Ciudad de Mahón», de Melilla. Item «Santa Ana», de Marsella. Item «Carmen», de Barcelona. Item «Lisboa», de Londres. Item «Benito», de Vigo.

Observaciones

DEL INSTITUTO PROVINCIAL EL DÍA 15 Barómetros: altura media, 687,68. Temperatura mínima, 12,0. Idem máxima, 18,5. Dirección del viento, N.N.O. Estado del cielo, despejado cirr. Estado del mar, rizada.

Matadero

Roses sacrificadas en el día 14: 95 vacunos y 5 terneros, peso 3,746 kilos 760 gramos, pesetas 918,95.

28 lanar y cabrio, peso 313 kilos 750 gramos, pesetas 1,51. 21 cerdos, peso 1,770 kilos 000 gramos, pesetas 107,18. Total de peso: 5,919 kilos 750 gramos. Total recaudado: pesetas 545,34.

Cementerios

Recaudación obtenida en el día de la festividad por los conceptos siguientes: Por inhumaciones, 51 pesetas. Por permanencias, 51 pesetas. Por exhumaciones, 00,00. Total, 61,00 pesetas.

AMENIDADES

Un maestro de escuela, después de haber hecho varias preguntas á uno de sus discípulos, el cual no supo contestar á ninguna, le dijo, apurada la paciencia: —Toma estos diez céntimos y vé á comprar sesos. —Buena, señor maestro, diré que son para usted. Entre amigos: —¿Y tu marido? —Trabaja siempre y haciendo proyectos para ganar dinero. —¿Y tú? —Haciendo proyectos para gastarlo.

Se alquila un segundo piso en calle Josefa Ugarte Barrientos, 26

Espectáculos

TEATRO CERVANTES.—Compañía cómico-dramática Borrás-Cobella. Función para hoy: «La Niña Boba». El juguete cómico «La cuerda floja». Entradas de tercio, 75 céntimos; ídem de parterre, 50 ídem.—A las 8 1/2. TEATRO LARA.—Compañía cómico-lírica de D. Ventura de la Vega. A las 7 y 3/4.—«Para una modista... un astrero». A las 9 1/4.—«La tonta de capriote». A las 10.—«Por entrar el novio en casa». En cada sesión se exhibirán diez cuadros cinematográficos. Entrada de anfiteatro, 20 céntimos; grada, 15.

Tipografía de EL POPULAR

la cinta que ajustaba el escote, el pecho dejábase ver turgente y blanco como el robusto seno de Diana que sorprendiera Endimion oculto en la enramada.

Juana iba de un lado á otro arrastrando las diminutas pantuflas, más pequeñas que sus pies, que, como las manos, por ser desmesurados, constituían los únicos lunares de aquella belleza sin igual.

Pero el atrevido contorno de la pierna, de puras y á la vez robustas líneas, y la morbidez del brazo, de elegantísimo modelado, hacían pasar casi desapercibido el anterior defecto.

Mas Juana no se extasiaba ni en su belleza ni en sus múltiples encantos.

Las trescientas perlas del collar antojábansele otros tantos ojos que la fascinaban.

Los brillantes centelleaban y deslumbraban, las perlas poseían la voluptuosa dulzura de los ojos azules.

Su mirar se menos intenso, más dulce.

Juana, además de hipnotizada por la vista, sentíase presa por el cuello.

El collar se le enroscaba; parecía que le apretaba la garganta.

Su exaltada imaginación hacíale creer cierta la leyenda de que las perlas viven.

Pero únicamente sobre un pecho joven y hermoso. Necesitan sangre nueva con que teñir de azul sus venas de mármol rosa.

Así, Juana creía sentir que las perlas del duque de Obanez se consideraban dichas sobre su seno, y las acariciaba con sus manos cubriéndolas de besos.

—¡Perlas de mi alma!—decía.—¡Qué felices seríamos juntas!

Pero una nube debió cruzar su pensamiento, pues añadió luego:

—¡Pero si no sois más! ¡Oh, no! ¡Me costaríais tan caras que no tendríais valor para compraros!

Y pasado un instante de reflexión, preguntóse á sí misma si en cambio tendrían valor para devolverlas.

¡Qué magia la de las joyas!

Un filósofo ha tratado de la malicia de las cosas; el que se ocupara del alma de las mismas no sería menos sabio.

¿No tiene un alma el libro predilecto, lo mismo que una cara ó que un retrato?

¡Intentad probarle á una mujer que los brillantes, los rubíes, las esmeraldas, los ópalos, las turquesas, los topa-

—Mil veces más. ¿No considera usted que si es verdad lo de la leyenda, todas salieron vivas del seno de Venus? Son hijas del mar, que no desean sino vivir en el cuello ó en los brazos de las mujeres.

El duque abrió el armario.

—Lo creo—dijo sacando el collar,—y estas serían dichosísimas, por ambiciosas que fuesen, viviendo sobre ese pecho. ¡Qué hermosas resultarían sobre ese cutis de rasol y Obanez, acompañando la acción á la palabra, colocó el collar sobre los hombros de Juana, la que no debe olvidarse estaba escotada por venir de un baile, y la desabrochó el abrigo de pieles para que las blancas sartas lucieran sobre su busto con entera libertad.

—Mírelas usted: ya parece que se alegran de verse en su pecho.

—Chito—replicó Juana cubriéndose con el abrigo.—Aquí no estoy en el baile.

—¡Qué lógica! la de las mujeres! Van á sociedad medio desnudas sin alterarse ni conmoverse; pero á solas no dejan ver ni una pizca de su cuerpo.

—¿Qué quiere usted? En un baile las mujeres somos como estatuas de jardines públicos. ¡Y me sientan bien!—añadió mirándose y remirándose en un espejo.—¡Qué bonito es llevarlas!

—Bonito y casto. Una mujer sin perlas resulta demasiado escotada.

—Puede que tenga usted razón. Me llevaré el collar hasta mañana.

—Con mucho gusto—se apresuró á decir el duque.—Y concédales usted el honor de dormir con ellas: cuando me las devuelva habrán ganado en hermosura.

Obanez tenía asida una mano de Juana, y se aproximó para besarle en el cabello al mismo tiempo que le decía:

—Por cada perla un beso.

—Nada de eso; perderíamos la cuenta. Usted es muy ambicioso, y si le cogiera la palabra...

—Cójala usted, que no he de ponerle un puñal al cuello para recobrar mis perlas.

—Esté usted tranquilo; mañana volveré á exponerme para traerlas. Ya tarde, después que haya deslumbrado en la Opera.

—No haga usted esa locura. Van á destrozarla las envidiosas.

—¡Cál dirán que son falsas y esto me hará reír.

Obanez le dió un beso; Juana medio se indignó.